

Vivir en un Tiempo Revolucionario

***'La Formación de los
Consejos Locales'
por Omar Aziz
y notas sobre su
participación como
anarquista en la
revolución Siria.***

INTRODUCCIÓN A LA TRADUCCIÓN CASTELLANA

Febrero 2025

Traducido para la campaña Remember Omar Aziz

Escribimos estas palabras cuando no han pasado ni 3 meses desde que cayó el régimen asadista en Siria. Tras más de 50 años de dictadura los sirios, con inconmensurables sacrificios, han logrado el objetivo que los unió a levantarse y promover una revolución hace 14 años.

Ahora es un tiempo de alegría y esperanza para millones de sirios: árabes, kurdos, drusos, alaitas, siriacos, etc. pues finalmente la cruenta dictadura ha terminado y se abren las puertas a mil posibilidades. Pero también es un tiempo para recordar los sacrificios, las dificultades, y sobre todo, las víctimas y los mártires que ha dejado esta lucha por la libertad y la democracia, principales demandas que llevaron a miles de sirios y sirias a levantarse sin miedo a todo lo largo del país.

Es por ello que la campaña *Remember Omar Aziz* pone de nuevo en el centro a uno de los anarquistas más importantes que tuvo esta revolución. Omar Aziz fue un ejemplo práctico de como hay que aprovechar sin miedo las oportunidades en los tiempos revolucionarios. Su labor se basó en la confianza que la sociedad puede autoorganizarse sin Estado, sin autoridad, en base a la libre asociación y a través del apoyo mutuo. Recordar a Omar Aziz es recordar a una de las miles de personas que decidió dar la vida por una Siria más justa.

Es por ello que traducimos del inglés este fantástico zine recopilado y traducido a su vez del árabe por *Border by Silence*, donde se cuenta la historia de Omar y se traduce su principal escrito difundido durante los primeros años de la revolución. Es un texto pensado para guiar y apoyar a la autoorganización de los consejos locales en la Siria revolucionaria.

Los mártires son inmortales mientras sigamos recordando sus acciones, pensamientos y enseñanzas.

Introducción de la traducción al inglés

<https://borderedbysilence.noblogs.org/post/2017/05/11/to-live-in-revolutionary-time/>

Zine para descargar en inglés

<https://www.indybay.org/newsitems/2017/05/10/18799307.php>

Campaña RememberOmarAziz

<https://rememberomazariz.net/>

INTRODUCCIÓN DEL TRADUCTOR

Mayo 2017

Traducido por Bordered by Silence borderedbysilence.noblogs.org

El 17 de febrero de 2013, los Comités de Coordinación Local de la revolución siria informaron de que Omar Aziz, destacado intelectual sirio, economista y disidente anarquista durante mucho tiempo, murió de un ataque al corazón en la prisión central de Adra.

Detenido en régimen de incomunicación por la inteligencia de las fuerzas aéreas desde el 20 de noviembre de 2012, el grande y cálido -aunque enfermo- corazón de Omar Aziz no pudo soportar casi tres meses de detención en las infames mazmorras del régimen de Assad. La noticia de su fallecimiento se conoció en el segundo aniversario de la protesta Hariqa, cuando 1.500 sirios juraron por primera vez no ser humillados en el corazón del casco antiguo de Damasco. Aziz deja tras de sí un rico y significativo legado intelectual, social y político, así como una revolución inacabada y un país que necesita desesperadamente gente como él. (Budour Hassan: Descanse en paz)

Omar Aziz, anarquista revolucionario nacido en Damasco, fue amigo y compañero de muchos. Se le recuerda con cariño y se le echa profundamente de menos. Su texto, *La Formación de Consejos Locales*, sigue siendo una de las propuestas estratégicas centrales de la revolución social en Siria. Lo publicó por primera vez a finales de 2011, y luego lanzó una versión ampliada y revisada en febrero de 2012 con una nueva introducción. La presente traducción ofrece las introducciones de ambas versiones y el texto completo de la segunda. No parece que la intención de Omar fuera producir un texto estático y acabado, con su énfasis en la adaptación al contexto local y a las condiciones cambiantes, es probable que hubiera seguido revisando y cambiando sus propuestas. Se observarán algunas repeticiones entre las dos introducciones, lo que se debe simplemente a que la segunda se escribió para sustituir a la primera, por lo que no estaban pensadas para mostrarse una al lado de la otra.

Aunque el nombre de Omar es bastante conocido, no se ha publicado una traducción al inglés de sus escritos. Además, el texto era un documento interno, que circuló entre la gente que se organizaba en Siria. Hay grandes secciones que se presentan como listas de propuestas, y no se da prácticamente ningún contexto. *La Formación de los Consejo Locales* no se publicó abiertamente en línea hasta después de la muerte de Omar en 2013.

Quizá la falta de traducción desde entonces refleje la dificultad de presentar este

importante texto a un público de habla inglesa de una forma que permita su comprensión. Sin embargo, el texto es tremendamente rico y ofrece muchas ideas y reflexiones concretas para quienes en los países occidentales luchan contra el Estado y los reaccionarios, y por la autonomía y la libertad.

Esta introducción tratará de proporcionar algunos de los antecedentes necesarios para *La Formación de los Consejos Locales* en su contexto y para ello nos basaremos en los textos de Leila al Shami y Budour Hassan. También compartiremos extractos traducidos de la introducción a la traducción francesa del texto de Omar por Édouard Hassan para Éditions Antisociales, publicada en noviembre de 2013 bajo el título *La revolución de la vida cotidiana bajo el fuego de los francotiradores*.

Como también creemos que es importante situar este texto dentro de los debates y prioridades que existen en términos generales en el mundo anarquista anglófono, también debemos comentar algunas de las decisiones tomadas durante la traducción. Nuestra esperanza al traducir y distribuir este texto es hacer más visible la revolución siria, que tan a menudo se ha negado o confundido con los grupos armados que comparten sus territorios. A menudo los izquierdistas que apoyan el régimen de Assad o los anarquistas que apoyan a las YPG/PYD preguntarán cosas como: «¿Existen realmente grupos liberadores en estas zonas? ¿Cuáles son sus ideas?», como si la organización de la vida cotidiana necesitara un nombre, un sitio web y un portavoz en inglés para existir.



En un momento en que muchos activistas se veían obligados a huir, [Omar] decidió renunciar a su seguridad en Estados Unidos y regresar a Siria para participar en el levantamiento popular que ha arrasado el país.

En un momento en que la mayoría de los antiimperialistas se lamentaban por el colapso del Estado sirio y el «secuestro» de una revolución que nunca apoyaron, Aziz y sus compañeros luchaban incansablemente por la libertad incondicional de toda forma de despotismo y hegemonía estatal.

Mientras la mayoría de los intelectuales laicos y modernistas se mantenían al margen e incluso denunciaban a los manifestantes por marchar desde las mezquitas, Aziz y sus camaradas crearon el primer consejo local en Barzeh, Damasco. Los consejos locales, una idea propuesta y cristalizada por Aziz a finales de 2011, son asociaciones voluntarias y horizontales inspiradas en los escritos de Rosa Luxemburgo. Esta idea se adoptó posteriormente en la mayoría de las zonas liberadas de Siria.» (Budour)

Sin pretenderlo, la vida y los escritos de Omar pueden servir de ejemplo de lo que queremos decir cuando hablamos de «la revolución siria», y no de la oposición oficial en el exilio, ni de las milicias financiadas desde el extranjero que se benefician de la economía de guerra, como intentan afirmar los detractores mencionados. La revolución siria está en la organización formal e informal que se lleva a cabo en cientos de lugares cada día. Como señala Leila al-Shami, en marzo de 2016 había al menos 395 consejos locales funcionando en todo el territorio sirio, con prácticas y proyectos tan variados como las personas que los componen, pero que comparten en gran medida una visión de autoorganización de las tareas locales en lo que Omar llama tiempo revolucionario: crear sus vidas fuera del tiempo de la autoridad.

Según Muhammed Sami Al Kayyal, uno de los compañeros de Aziz, «Omar Aziz defendía la ruptura total [del] Estado para lograr la liberación colectiva sin esperar a un cambio de régimen o a que un poder gobernante sustituyera a otro. Creía que las comunidades son capaces de producir sus propias libertades independientemente de las vicisitudes políticas». Aziz reconoció que el momento de la revolución era el momento en que el propio pueblo debía reclamar su autonomía y poner en marcha un programa lo más alternativo posible. Volvió a pedir la creación de consejos locales [en la segunda versión del texto de febrero de 2012], esta vez destacando más funciones como la coordinación con actividades de socorro, comités médicos e iniciativas educativas. Construyendo comunas autónomas y autogobernadas en toda Siria, vinculadas a través de una red de cooperación y ayuda mutua, organizándose independientemente del Estado, creía que podría iniciarse una revolución social. (Leila al-Shami: El legado de Omar Aziz)

La Formación de Consejos Locales es fundamentalmente una propuesta estratégica. Como escribe Omar en ambas introducciones, las manifestaciones combativas masivas

habían creado espacios y tiempos fuera del control del Estado. Estas manifestaciones fueron impulsadas a menudo por pequeños grupos de revolucionarios afines llamados comités de coordinación que operaban clandestinamente para evitar la represión. En el espacio creado, empezaron a surgir muchas formas de autoorganización autónoma a medida que el Estado se retiraba o retrocedía. El consejo local serviría para profundizar y ampliar estas prácticas de autoorganización, así como para compartir más ampliamente las habilidades organizativas y la experiencia de los comités de coordinación y otros grupos. Omar y sus amigos creían que la energía humana liberada al crear estos espacios fuera del control autoritario permitiría la creación de nuevas formas sociales, que a su vez erosionarían aún más al Estado.

Omar Aziz escribió sobre la importancia de establecer consejos locales de base no jerárquicos e independientes del control estatal, y lo hizo mucho antes de que hubiera zonas liberadas en Siria. Cuando Aziz preparó el esquema de los consejos locales, el levantamiento aún era abrumadoramente pacífico y la mayor parte del país estaba bajo el control militar del régimen. En aquel momento, fue objeto de burlas e ignorado por las mismas personas que más tarde adoptarían su idea y se atribuirían su mérito.

La visión de Omar Aziz del consejo local se basaba en la premisa de que las revoluciones son acontecimientos excepcionales en los que los seres humanos viven en dos zonas horarias paralelas: la de la autoridad y la de la revolución. Para que la revolución salga victoriosa, debe liberarse del dominio de las autoridades e implicarse en todos los aspectos de la vida de la gente, no sólo en las manifestaciones y el activismo político. (Budour)

Aquí, Budour traduce la frase de Omar como «el tiempo de la autoridad», y nuestras traducciones la interpretan del mismo modo. Omar utiliza una palabra árabe que podría traducirse como «poder» para referirse tanto al poder acumulado por las personas que organizan su propia vida, como al poder coercitivo que limita su autonomía. Para esta traducción, nos pareció importante dejar clara la distinción: Omar y sus compañeros no estaban en contra del poder (querían construir un poder horizontal de base), estaban en contra de la autoridad.

Este énfasis en la práctica antiautoritaria se introdujo en el texto también de forma sutil y lingüística. Budour señala: «Omar Aziz evitaba utilizar el término ‘El pueblo’ y en su lugar se refería a las personas como ‘humanos’. Su compañero Mohammad Sami al-Kayal escribe: «No creía en “El pueblo”, esa jerga acuñada por la autoridad para mantener su poder. Él veía seres humanos que viven, prosperan y desbordan su potencial». En la traducción, en efecto, no aparece la frase «el pueblo» - traducimos la frase de Omar como «humanos», «seres humanos», «gente» (como en el plural de ‘persona’) e «individuos». A veces esto hace que las frases suenen un poco extrañas, pero quizá sea necesario romper con la fraseología común para romper con las ideas comunes.

Podríamos hacer un argumento similar sobre la palabra «sociedad». Omar se centra en proyectos específicos que se adaptan al contexto local; si tenía una visión para toda la «sociedad siria», era de autoorganización local y autónoma. La palabra «sociedad», al meter a todo el mundo en el mismo saco, suele utilizarse para borrar la diversidad y las posibilidades que surgirían de la multiplicación de estas iniciativas.

Esta cita de Leila es ilustrativa:

Aziz vio ejemplos positivos a su alrededor. Se sintió alentado por las múltiples iniciativas surgidas en todo el país, como la prestación voluntaria de ayuda médica y jurídica de emergencia, la transformación de casas en hospitales de campaña y la organización de la distribución de cestas de alimentos. Vio en estos actos «el espíritu de resistencia del pueblo sirio ante la brutalidad del sistema, la matanza sistemática y la destrucción de la comunidad». (Leila al-Shami: La vida y obra de Omar Aziz)

Aunque hemos traducido esta frase de forma un poco diferente, estamos de acuerdo con la elección de Leila de utilizar aquí «comunidad», mientras que otras traducciones han utilizado «sociedad». Sería posible traducir este texto de forma que «sociedad» fuera una de las palabras más comunes. Sin embargo, hemos traducido la palabra árabe en cuestión de varias formas distintas a lo largo del texto para evitar lo que sería, a nuestros oídos, una insistencia excesiva en sociedad. Porque, ¿qué es la sociedad? Es cómo ve el Estado al conjunto de individuos, medios, comunidades, familias, estructuras políticas, clases, etc. que habitan el territorio que controla. Una ruptura anárquica con el Estado será también una ruptura con la sociedad, esta asociación no libre de individuos unidos por la experiencia compartida de ser gobernados. Al igual que con «el pueblo», creemos que evitar la palabra «sociedad» es coherente con el énfasis de Omar en los «seres humanos» y la descentralización, por lo que hemos traducido la palabra árabe más a menudo como «grupo», «comunidad» o «colectivo».

Omar insiste una y otra vez en que lo que describe variará en función de las situaciones locales. No pretende imponer un modelo a toda la «sociedad», pero sí cree que hay espacio para que todos construyan una vida para sí mismos y para la gente que les rodea fuera del control del Estado sobre una base no jerárquica: grupos de personas que se adaptan a las condiciones locales con un compromiso compartido de colaboración y de no ser gobernados.

El trabajo de Omar Aziz ha tenido un enorme impacto en la organización revolucionaria en Siria. Mientras que la oposición política dominante no ha conseguido nada digno de mención en los dos últimos años, el movimiento de oposición de base, frente a la violenta represión, se ha mantenido dinámico e innovador y ha encarnado el espíritu anarquista. El núcleo de la oposición de base son los jóvenes, principalmente de las clases media y pobre, en la que las mujeres y diversos grupos religiosos y étnicos desempeñan un papel

activo. Muchos de estos activistas siguen sin afiliarse a las ideologías políticas tradicionales, pero les mueve la preocupación por la libertad, la dignidad y los derechos humanos básicos. Su principal objetivo sigue siendo el derrocamiento del régimen, en lugar de desarrollar grandes propuestas para una Siria futura. [...]

No existe un modelo único para los consejos locales, pero en su mayoría siguen alguna forma de modelo democrático representativo. Algunos han creado diferentes departamentos administrativos para asumir funciones que antes desempeñaba el Estado. Algunos han tenido más éxito y han sido más integradores que otros, que han luchado por desplazar a la burocracia del antiguo régimen o han estado plagados de luchas internas. (Leila: Vida y obra)

Una de las mayores críticas que se pueden hacer a La formación de los consejos locales y a los propios consejos locales es que existe una corriente que parece favorecer la democracia burocrática y representativa. En un momento en el que muchos anarquistas occidentales describen sus proyectos como distintos u hostiles a la democracia, puede resultar difícil entender qué mueve a los anarquistas de otros lugares a impulsar la democracia representativa a nivel local como forma de gobierno. Los consejos locales todavía no han producido un elenco de políticos profesionales, y en los que más hemos oído hablar de Aleppo y Daraya, los cargos rotaban a menudo, tenían poco o ningún poder coercitivo, y las personas que los ocupaban seguían haciendo otro tipo de trabajo. Pero eso no significa que pudieran evitar los escollos de la representación en los años venideros.

Omar escribe sobre la necesidad de crear capacidad administrativa para reanudar la prestación de servicios, que puede incluir, entre otras preocupaciones más acuciantes, cosas como la expedición de certificados de nacimiento y la inscripción de matrimonios. Hemos leído relatos de burócratas de carrera que se han incorporado a los consejos locales de Daraya y se dedican a fabricar matrículas con la bandera revolucionaria. La tensión en el proyecto del consejo local que Leila describe más arriba, y que Omar no vivió para ver surgir, es la tensión entre la revolución social y el gobierno. De nuevo, en la práctica, los consejos locales han sido mínimamente burocráticos, pero no todos los implicados los ven como una transformación fundamental de cómo vive la gente, sino más bien como pequeños estados democráticos en espera. Obviamente, seguimos apoyando estos proyectos y pensamos que son hermosos y que merecen la pena, pero no podemos ignorar este tipo de tensiones que surgen en todo movimiento de masas cuando mucha gente se encuentra en los mismos espacios, oponiéndose a las mismas fuerzas, pero sin compartir necesariamente objetivos comunes.

Sin embargo, existen diferencias fundamentales entre el gobierno y los consejos locales. Los consejos locales, tal y como se describen en este texto, se forman invitando a personas que ya realizan un trabajo importante, y luego se amplían lentamente para incluir a más personas en un área geográfica más extensa a medida que aumenta su capacidad, al tiempo que fomentan y establecen vínculos con

proyectos similares en otros lugares. Sus territorios se definen por quién participa, no por las fronteras. Y, a diferencia de lo que han hecho algunas milicias afiliadas al proyecto Rojava, se extienden fomentando la autoorganización en otros lugares, no conquistando.

Omar ayudó a fundar varios consejos locales, incluido uno en Daraya, que fue una de las capitales de la revolución. La descripción de Leila de la revolución en Daraya se puede encontrar en su blog y merece la pena leerla, pero aquí describe su historia como ejemplar del potencial de los consejos locales, así como de las amenazas a las que se enfrentan (escrito, por supuesto, antes de la caída de Aleppo a finales de 2016, principios de 2017):

Omar Aziz no vivió para ver los notables logros de Daraya. Tampoco pudo ser testigo de otros experimentos de autoorganización local, con diversos grados de éxito, en todo el país.

Estos consejos locales no son ideológicos, sino prácticos. Su primera preocupación es mantener el funcionamiento de las comunidades en las zonas donde el Estado se ha derrumbado. Se mantienen independientes de las directrices políticas o religiosas, centrándose en cambio en cuestiones de relevancia inmediata, como la prestación de servicios y la ayuda alimentaria. Trabajan a través del prisma de su propia cultura y experiencia. Como alternativas al autoritarismo estatal, sus tendencias libertarias son innegables.

En marzo de 2016, se estimaba que había 395 consejos activos en ciudades, pueblos y barrios, la mitad de ellos concentrados en las provincias de Aleppo e Idlib. Esta estimación se realizó pocos meses después de la intervención militar rusa para apuntalar el régimen en quiebra, que supuso la pérdida de grandes franjas de territorio liberado, lo que puso en peligro a estas comunidades autónomas. En el momento de escribir estas líneas, otros suburbios revolucionarios de los alrededores de la capital corren el riesgo de caer en manos del régimen como consecuencia de su «política de arrodillarse o morir de hambre». También lo está Al-Waer, el último bastión revolucionario que queda en Homs. Y los 300.000 residentes de la liberada Aleppo oriental están sitiados una vez más. (Leila: Legado)

Omar escribió en los primeros días de la revolución, cuando apenas estaban surgiendo zonas completamente libres del control asadista. Como señala Editions Antisociales, «desde la macabra perspectiva del recuento de víctimas de esta masacre, que es casi la única “información objetiva” sobre Siria transmitida a un público más amplio, la primera versión [del texto] se escribió cuando “sólo” había unos tres mil muertos, y la segunda cuando el recuento aumentó repentinamente debido al bombardeo con armas pesadas de las primeras zonas “liberadas”, como el barrio mártir de Bab Amr en Homs». Omar sólo vivió para ver una muestra de la violencia abrumadora y unilateral que prácticamente se ha tragado la revolución siria.

Tal vez el énfasis en la democracia, la administración y la sociedad criticado anteriormente sean escollos de organizarse en una zona de guerra contra un Estado autoritario que utiliza el sectarismo como arma clave. Había, y sigue habiendo, una necesidad urgente de crear estructuras sociales resistentes que puedan posicionarse como alternativa al Estado asadista a la hora de satisfacer las necesidades de la población. En aquel momento, Omar no veía esto como una carga, sino como una estrategia revolucionaria. Él, junto con muchos otros revolucionarios sirios, tenía una enorme fe en el potencial humano que se libera cuando el tiempo y la energía se liberan de las estructuras autoritarias. Un ejemplo de ello es la inmensa creatividad y alegría de los primeros días de la revolución, cuando salía de la asfixiante dictadura. Sin embargo, Omar escribe que, muy pronto, el tiempo abierto por la revolución se vio ocupado por una lucha desesperada por la supervivencia: la capacidad del régimen para imponer la miseria impidió que este enorme potencial humano pudiera manifestarse. Al prestar servicios y organizar a la gente a su alrededor de forma no jerárquica, los consejos locales esperan liberar de nuevo esta inmensa energía para derrotar al régimen y reconstruir nuevos modelos de comunidad (o incluso de «sociedad»). Sin embargo, sin apoyo exterior, las zonas liberadas se han visto con demasiada frecuencia aisladas y aplastadas por el asedio.

La principal estrategia de contrainsurgencia asadista ha consistido en transformar un levantamiento popular en una guerra civil, forzando a la oposición a militarizarse y favoreciendo a sus elementos más reaccionarios. Basándonos en el análisis de Yassin al-Haj Saleh, podemos hablar de tres tendencias dentro del conflicto sirio: revolución, guerra civil y guerra de poderes. Las tres tendencias han estado presentes en todo momento y siguen siendo factores, pero en general hubo una progresión cronológica de la revolución a la guerra civil y a la guerra por poderes, cada una de las cuales también lleva aparejadas formas de organización social. La revolución se caracteriza por los consejos locales y sus grupos de autodefensa locales asociados, que responden en mayor o menor medida a las estructuras populares. A medida que el conflicto se territorializaba y surgían grandes coaliciones de grupos rebeldes que no rendían cuentas a las formaciones populares, el conflicto se convertía cada vez más en una guerra civil. El impulso hacia la guerra civil está fuertemente caracterizado por el poder de los grupos islamistas contrarrevolucionarios, especialmente ISIS y al-Nusra/Fatah al-Sham. Estos grupos, a su vez, se hicieron cada vez más dependientes de sus patrocinadores externos, y las preocupaciones políticas de los Estados externos pasaron a dominar; así, la situación se convirtió en la guerra por poderes a la que nos enfrentamos actualmente.

Sin embargo, el hecho de que la dinámica de la guerra civil se impusiera a la revolución no significa que la organización revolucionaria se detuviera o que la revolución desapareciera; del mismo modo, el hecho de que la dimensión de la guerra por poderes sólo llegara a dominar más tarde no significa que no hubiera una importante injerencia de otros Estados en 2011.

Una de las principales amenazas a las que se enfrentan estas diversas iniciativas no sólo ha sido la persecución de activistas por parte del régimen,

la falta de recursos, la embestida del Estado contra las zonas civiles y el deterioro cada vez mayor de las condiciones humanitarias y de seguridad. Algunos consejos locales han sido secuestrados por fuerzas reaccionarias y contrarrevolucionarias. Por ejemplo, en Al Raqqa, grupos rebeldes no locales con inclinaciones salafistas/takfiríes arrebataron gran parte del poder al consejo local. Como han intentado imponer una visión islámica ajena a casi todo el mundo, los habitantes de Al Raqqa han celebrado continuas protestas contra ellos. En [un vídeo enlazado en su blog] de junio de 2013 la gente se manifiesta contra las detenciones de familiares por parte de Jabhat Al Nusra. Las mujeres gritan «¡qué vergüenza! Nos habéis traicionado en nombre del Islam». A lo largo de agosto de 2013 la población de Al Raqqa ha protestado casi a diario contra el Estado Islámico de Irak y Al Sham (ISIS) exigiendo la liberación de cientos de detenidos, secuestrados y desaparecidos. (Leila: Vida y obra)

El texto de Omar sólo aborda de forma indirecta la amenaza de la contrarrevolución reaccionaria, pero la naturaleza multipolar de la lucha revolucionaria se hizo más evidente en la época de su muerte. Aunque Omar fue asesinado por el Estado, muchos de sus compañeros en el desarrollo de los consejos locales fueron asesinados por grupos armados conservadores reaccionarios, en particular los 4 de Douma: Razan Zeitouneh, Wael Hamada, Samira Khalil y Nazem Hammadi. Fueron secuestrados en una zona liberada cerca de Damasco por Jaish al-Islam, donde habían intentado garantizar que los consejos locales mantuvieran el control de la revolución y pudieran actuar como control de los grupos armados. En las adiciones realizadas en la segunda versión del texto, podemos ver la creciente preocupación de Omar al respecto.

Así vemos, entre otras adiciones, un llamamiento a cooperar con los desertores que componen el Ejército Sirio Libre, que entretanto se habían unido al Consejo Nacional que había «asumido como propia la idea de los consejos locales», así como un dramático llamamiento a establecer más hospitales de campaña. Sólo cinco meses después, a mediados de julio de 2012, el régimen bombardeó por primera vez un barrio rebelde de Damasco. El proyecto de Abu Kamel (seudónimo de Omar Aziz) sólo puede entenderse en este aterrador contexto [...] (Ediciones Antisociales)

La posición de Omar sobre el Ejército Sirio Libre (ESL) y sobre el Consejo Nacional se presenta de forma discreta pero inequívoca en su texto. Quiere colaborar con el ELS para que los elementos armados de la revolución respondan ante formaciones locales y populares, y no ante oficiales desertores (y más tarde, podríamos imaginar, ante patrocinadores extranjeros). Las zonas donde esto tuvo más éxito son también las que resistieron con más éxito a las fuerzas islamistas contrarrevolucionarias -espectacularmente, Aleppo libre expulsó primero al Estado Islámico y, más tarde, a Jabhat al-Nusra. Del mismo modo, Omar no se siente del todo cómodo con el Consejo Nacional, la oposición oficial en el exilio apoyada por Estados occidentales; su visión es que el poder viene de abajo arriba, por lo que el único propósito útil de esta estructura

superior es coordinar la recaudación de fondos, distribuir recursos a los consejos locales (según las necesidades que definan) y promover y apoyar la formación de consejos. Pero si en 2012 aún había esperanzas de que el Consejo Nacional valiera para algo, esa esperanza se ha esfumado hace tiempo.

La formación de Consejos Locales debería dejar claro que la revolución no puede ser reanudada por las formaciones militarizadas, a pesar de lo que digan todas las fuentes de noticias dominantes. Aunque no es un movimiento pacifista tal y como solemos entender el término, gran parte de la revolución siria de base no cree que la lucha armada sea lo que traerá una vida mejor. Se trata más bien del doble enfoque descrito en este texto: destruir el Estado y producir nuevas formas de vida. Ninguna de esas acciones requiere especialmente la violencia, pero deben estar decididos y dispuestos a defenderse.

La revolución de los «comités locales de coordinación», tal como se ha esbozado en Siria, no necesita del terror para alcanzar sus objetivos, odia y aborrece el asesinato. No busca la venganza, sino la justicia. No es un intento desesperado de una minoría de meter toda la realidad en el molde de sus ideales. Es el producto de las acciones de cientos de miles o millones de individuos que decidieron tomar sus vidas en sus propias manos y llegar lo más lejos posible hacia su sueño de libertad y dignidad. Y es precisamente esta experiencia de importancia universal la que la Santa Alianza de sus enemigos trata a toda costa de enterrar bajo ruinas y mentiras. Bashar y Putin, los mollahs iraníes y el congreso estadounidense, la pseudorresistencia de Hezbolá y la muy cristiana policía venezolana, las Naciones Unidas y Al Qaeda, el Partido Comunista de China y el saber hacer francés... Los aprovechados del sistema globalizado preferirían transformar Siria en una fosa común antes que ceder voluntariamente su puesto en la mesa de quienes se reparten el mundo y «negocian» el futuro. (Ediciones Antisociales)

Como deja claro esta cita, ninguno de los actores de la guerra por poderes quiere que triunfe en Siria una revolución basada en la autonomía local, y garantizar la continuación de la violencia es la mejor manera de reprimirla. Sin embargo, las revoluciones son momentos excepcionales en el tiempo y, aunque no duren para siempre, transforman fundamentalmente a las personas que participan en ellas y abren posibilidades para todos en todo el mundo. Pensemos en lo mucho que nos siguen inspirando luchas como la Comuna de París o la Revolución Española; la revolución siria no es menos rica. Como dijo Omar: «No somos menos que los trabajadores de la Comuna de París: ellos resistieron durante 70 días y nosotros seguimos un año y medio».

Hemos evitado referirnos a Omar, a sus compañeros o a todos los revolucionarios sirios como «activistas», una identidad que se define en relación con una supuesta mayoría pasiva. Como señaló un amigo: «Nunca te referirías a Durruti como activista, ni a Louise Michel, así que ¿por qué hablarías así de los comités de coordinación?». Es cierto, tienen ciertas habilidades y experiencias útiles para la movilización más amplia,

pero no son distintos de ella, ni la dirigen. Omar y quienes realizan una labor similar crearon algo vasto y de gran alcance, aunque en última instancia limitado en el tiempo. Su compromiso de acabar radicalmente con el viejo mundo y soñar uno nuevo en su lugar es profundamente inspirador, como muestra Budour en esta cita final:

Omar Aziz dijo a sus amigos: 'Si la revolución fracasa, mi vida y la de toda mi generación carecería de sentido... todo lo que hemos soñado y en lo que hemos creído habría sido una mera ilusión'. Falleció antes de ver el triunfo de la revolución y recoger los frutos de su majestuosa obra. Los sirios que aún viven tienen una enorme deuda con Omar Aziz y con las decenas de miles de mártires sirios. Es una deuda que no puede saldarse con lágrimas y conmovedores homenajes. Nada menos que luchar como un demonio por una Siria libre sería suficiente. (Budour)

Textos citados:

Omar Aziz: Rest in Power by Budour Hassan, February 2013

<https://budourhassan.wordpress.com/2013/02/20/omar-aziz/>

The life and work of anarchist Omar Aziz and his impact on self-organization in the Syrian revolution by Leila al-Shami, published on Tahrir-CN in August 2013

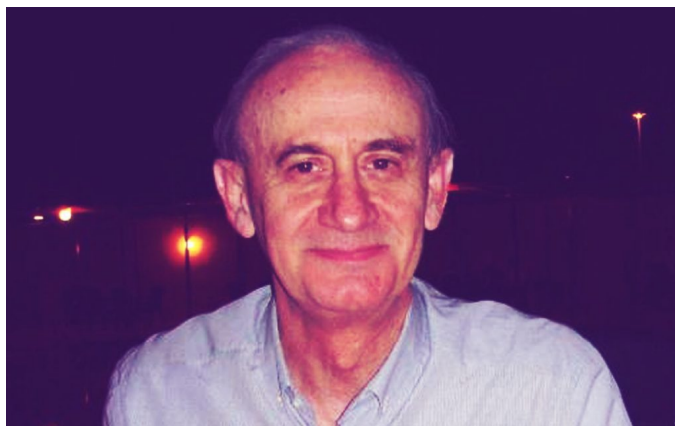
<https://tahrircn.wordpress.com/2013/08/23/syria-the-life-and-work-of-anarchist-omar-aziz-and-his-impact-on-self-organization-in-the-syrian-revolution/>

The Legacy of Omar Aziz: Building autonomous, self-governing communes in Syria by Leila al-Shami, published in November 2016 on Leila's blog

<https://leilashami.wordpress.com/2016/11/07/the-legacy-of-omar-aziz-building-autonomous-self-governing-communes-in-syria/>

Translated from the introduction to *The Revolution of Everyday Life Under Sniper Fire*, published under the French title *Sous le feu des snipers, la révolution de la vie quotidienne* by Éditions Antisociales in November 2013

<https://www.editionsantisociales.com/AbouKamel.php>



INTRODUCCIÓN DE OCTUBRE DE 2011: EL TIEMPO DE LA AUTORIDAD Y EL TIEMPO REVOLUCIONARIO

Una revolución es un acontecimiento excepcional que altera la historia de una sociedad al tiempo que transforma a cada ser humano. Es una ruptura en el tiempo y el espacio, durante la cual los seres humanos viven simultáneamente dos experiencias del tiempo: el tiempo de la autoridad y el tiempo revolucionario. Para que una revolución tenga éxito, el tiempo revolucionario debe independizarse, para que la gente pueda pasar colectivamente a un nuevo periodo. La revolución siria ha entrado en su octavo mes y aún le quedan días de lucha por delante para derrocar al régimen y abrir nuevos espacios de vida.

A lo largo de la fase anterior, las continuas manifestaciones lograron romper el control absoluto de la autoridad sobre el espacio. Ahora su control sobre el territorio varía, cambiando de un lugar a otro, de un día a otro o incluso de una hora a otra. Las manifestaciones continuas también produjeron un Consejo Nacional, que incluía la participación de los movimientos populares, las organizaciones formales y los partidos políticos. Se le encomendó la tarea de ser una autoridad alternativa legítima entre los Estados árabes y a escala internacional que pudiera incitar a la acción necesaria para proteger al pueblo sirio de la brutalidad de este régimen asesino.

Sin embargo, el movimiento revolucionario ha permanecido separado de las actividades cotidianas y, por tanto, no ha podido entrar en la vida diaria, que continúa como en el pasado. Es como si existiera una «división diaria del trabajo» entre las tareas necesarias para vivir en este mundo y las actividades revolucionarias. Esto significa que la autoorganización en Siria se está produciendo en dos tiempos superpuestos: el tiempo de la autoridad, que sigue estructurando las actividades cotidianas, y el tiempo revolucionario, en el que la gente pasa a la acción para derrocar al régimen. El peligro no reside en la superposición de estos dos tiempos, que forma parte de la naturaleza de la revolución, sino en la separación entre el progreso de la vida cotidiana y el de la revolución, para todos los implicados. En el próximo periodo, el movimiento se enfrentará a dos amenazas diferentes: que los seres humanos se cansen de la revolución y de su impacto en sus necesidades materiales y su vida familiar, o que un uso cada vez mayor de las armas convierta a la revolución en rehén del fusil.

En consecuencia, cuanto más pueda extenderse la autoorganización como fuerza a través de los esfuerzos de los seres humanos por vivir en el tiempo revolucionario y no en el de la autoridad, más habrá sentado la revolución las bases para la victoria. No olvidemos que estos últimos meses han sido ricos en todo tipo de iniciativas, especialmente las centradas en la atención médica de emergencia y el apoyo legal, y ahora debemos profundizar urgentemente en estos proyectos para abarcar esferas más amplias de la vida. Fusionar vida y revolución es el elemento clave para continuar la revolución y vencer. Esto implica organizar la flexibilidad dentro de las agrupaciones sociales desarrollando procesos para coordinar la revolución y la vida humana cotidiana, que aquí llamaremos «consejos locales».

INTRODUCCIÓN DE FEBRERO DE 2012: LA VINCULACIÓN DE LA AUTODEFENSA COLECTIVA Y LA CONTINUACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

La revolución ha superado su primer año y aún le quedan muchos días de lucha por delante para derrocar al régimen y abrir nuevos espacios de vida. Durante esta última fase, las continuas manifestaciones lograron romper el control absoluto del poder sobre el espacio. Su control del territorio varía ahora, cambiando de un lugar a otro, de un día a otro e incluso de una hora a otra.

Durante este periodo, los sirios cambiaron el rumbo de su sociedad al tiempo que se transformaban a sí mismos. Apoyándose en una valentía sin precedentes y en una estrecha cooperación, los sacrificios que han hecho muestran su deseo de libertad y su compromiso de reestructurar colectivamente sus vidas.

Contra los asesinatos y atrocidades del régimen y contra su destrucción sistemática de la comunidad, el espíritu de resistencia del pueblo sirio se levanta con increíble habilidad y creatividad, en un acto épico de amor que permite que la vida continúe. Suministrar medicamentos de urgencia, convertir casas en hospitales de campaña, preparar cestas de alimentos y encontrar formas creativas de difundir información: todas ellas son acciones que se oponen al poder tiránico y contribuyen a unas relaciones humanas ricas basadas en la cooperación y la ayuda mutua.

Las personas comprometidas en Siria empezaron a formar comités de coordinación en los primeros días de la revolución para organizar la cobertura mediática, garantizar la difusión de la información y documentar tanto los logros de la revolución como las represalias del régimen. Posteriormente, estos revolucionarios ampliaron sus actividades para incluir labores de socorro y asistencia médica. Está claro que estas formaciones autoorganizadas colaboran y contribuyen a una estrategia revolucionaria que permitiría la resistencia a largo plazo. Esta colaboración hizo posibles nuevas relaciones que podrían romper con el control del régimen sobre el tiempo y el espacio, como parte del incesante esfuerzo por permitir a la gente tomar el control autónomo de sus propias vidas, pues saben que de esta autonomía está hecha la libertad.

Los últimos meses han sido ricos en muchos proyectos para desarrollar la autoorganización, en una colorida diversidad de iniciativas y expresiones que abarca diferentes regiones y grupos sociales. Al principio, el movimiento revolucionario estaba separado de la actividad humana básica y no entraba en la vida cotidiana, como si hubiera una «división diaria del trabajo» entre las tareas necesarias para vivir en este mundo y la actividad revolucionaria. Pero se desarrolló la solidaridad popular, ya que la gente empezó a optar por compartir la comida y la vivienda y a ayudarse mutuamente en lo que hiciera falta. Estas prácticas se extendieron por las zonas donde la actividad revolucionaria era más intensa, lo que hizo evidente el vínculo entre revolución y vida. Está claro entonces que cuanto más crezca el poder de la autoorganización, más capaces serán estos profundos lazos sociales de defenderse a sí mismos y a los demás contra la violencia represiva de las autoridades, contra el deslizamiento moral y contra

el riesgo de que el uso de las armas convierta poco a poco a la revolución y a la sociedad en su conjunto en rehenes del fusil. Mezclar vida y revolución es la condición necesaria para que la revolución continúe hasta la destrucción del régimen. Esto requiere a su vez formas adaptables de organización social que permitan una coordinación entre la revolución y la vida humana cotidiana. Se ha hecho referencia a estos esfuerzos de diferentes maneras, pero aquí llamaremos a estas nuevas formaciones sociales «consejos locales».



LA FORMACIÓN DE LOS CONSEJOS LOCALES: TEXTO PRINCIPAL DE FEBRERO DE 2012

Esta introducción y lo que sigue son una invitación a formar consejos locales compuestos por personas de diferentes culturas y de diferentes segmentos de la sociedad que trabajarán para alcanzar los siguientes objetivos:

- Apoyar a los seres humanos en la gestión autónoma de sus vidas, sin instituciones ni estructuras estatales (aunque esta autonomía no sea completa).
- Crear un espacio para la expresión colectiva que pueda reforzar la cooperación entre individuos y que pueda abarcar tareas más necesarias a medida que crezca el compromiso político.
- Incitar actividades sociales revolucionarias a escala regional, unificando al mismo tiempo las estructuras de apoyo.

Asimismo, las siguientes cuestiones son importantes y deben ser abordadas por los consejos locales:

1) Interdependencia humana y solidaridad civil

Objetivos

- Aliviar el sufrimiento físico y emocional de las familias desplazadas por la bárbara violencia de las autoridades.
- Proporcionar solidaridad emocional y práctica a las familias afectadas por muertes, lesiones, detenciones o desapariciones o que hayan sufrido otros daños físicos o psicológicos.
- Mejorar las condiciones de vida de las familias.
- Crear las mejores condiciones posibles para los profesionales de la medicina.
- Garantizar la continuidad de los servicios educativos.

Papel de los consejos locales

Como mínimo, los ayuntamientos deben:

- Proporcionar apoyo y asistencia a los que llegan a una zona específica o salen de ella: el papel del ayuntamiento aquí es intervenir para aliviar la miseria creada por las autoridades a través de acciones que surgen únicamente de iniciativas populares.
- Encontrar alojamiento seguro y suministros para las personas desplazadas y sus familias en la zona en la que opera el ayuntamiento y en coordinación con su homólogo en la zona que abandonaron.
- Organizar la recogida de información sobre los detenidos y garantizar su distribución a los grupos adecuados implicados en la revolución. Establecer líneas de comunicación con personas con conocimientos jurídicos y apoyar a las familias en el seguimiento de la situación de los detenidos.

- Hacer un seguimiento de las necesidades de las familias afectadas y trabajar para satisfacerlas mediante la creación de fondos de solidaridad y a través de los fondos revolucionarios regionales.
- Proporcionar apoyo físico, emocional y logístico a las familias afectadas, asegurarse de que disponen de los suministros y fondos que necesitan. Esta guerra de las autoridades contra la gente ha transformado el tiempo que habrían dedicado a vivir en tiempo dedicado a buscar un refugio más seguro para ellos y sus familias. Ha transformado su trabajo diario en una búsqueda interminable de información sobre sus seres queridos desaparecidos, para averiguar dónde los tienen retenidos, con el único apoyo de sus familias o de las personas que casualmente conocen en la zona donde se refugiaron. Por lo tanto, es necesario:
 - Apoyar y colaborar con personas y grupos revolucionarios con conocimientos jurídicos para documentar los abusos cometidos por el ejército, por los servicios de inteligencia y por los shabbiha [fuerzas de seguridad informales], como asesinatos, violaciones, detenciones, destrucción de propiedades y robos.
 - Proporcionar un entorno de atención que permita reducir el estrés psicológico y material de las familias desplazadas, especialmente de las mujeres y los niños. Coordinarse con proveedores cualificados para garantizar el apoyo a la salud física y psicológica, especialmente para los que necesitan más atención.
- Administración civil: Debido a los feroces ataques del régimen, corresponde a los ayuntamientos crear registros administrativos para los que luchan contra el régimen, especialmente los que han pasado a la clandestinidad. Y en las zonas donde la revolución ha conseguido cierta independencia, podrían incluso empezar a registrar nacimientos, defunciones, matrimonios, divorcios, etc.
- Coordinarse con las organizaciones de ayuda para proporcionar ayuda humanitaria y financiera, en particular:
 - Identificar las necesidades alimentarias y médicas, así como cualquier otra necesidad vital.
 - Organizarse para recibir y distribuir la ayuda.
 - Recopilar y difundir datos estadísticos.
 - Coordinarse con los comités médicos:
 - Identificar las viviendas aptas para ser convertidas en hospitales de campaña y organizar su defensa junto con sus propietarios.
 - Preparar los hospitales de campaña en coordinación con los comités médicos.
 - Con los grupos médicos y de ayuda, identificar los suministros médicos y la formación necesarios, y trabajar para recibir y almacenar dichos suministros.
 - Hacer un seguimiento de las respuestas a las emergencias, especialmente las procedentes de fuera de la zona.
 - Apoyar y ayudar a coordinar las iniciativas educativas: - Determinar las necesidades educativas a todos los niveles.
 - Coordinarse con las instituciones educativas de la zona y con cualquiera que pueda y esté dispuesto a enseñar.
 - Organizar y administrar actividades educativas.
- Apoyar y coordinar las iniciativas de divulgación.

Nota: Este tipo de trabajo requiere organización y conocimiento de las artes de la administración, pero estas tareas no son imposibles, sea cual sea el entorno. Esta

revolución ha producido muchas personas hábiles en la organización de manifestaciones, huelgas y sentadas, por lo que también puede empujar a crear expertos en los campos en los que la gente ya se ha comprometido espontáneamente. Pero recordemos también que este tipo de proyectos no pretenden sustituir a los lazos familiares y de amistad (al menos no al principio) y que en ningún caso debe haber coacción para participar. Los seres humanos que han empezado a aprender a vivir sin los servicios que presta el Estado y que han encontrado sustitutos temporales a través de las relaciones familiares necesitarán tiempo y práctica para integrarse en una esfera social más amplia, eficaz y elaborada.

2) Sobre las relaciones entre individuos: Creación de nuevos intereses comunes

Objetivos

- Aumentar la capacidad de acción e iniciativa de los individuos en el cuerpo social.
- Crear espacios para el debate de las preocupaciones humanas y de las soluciones a los problemas de la vida cotidiana.
- Construir relaciones horizontales de interdependencia entre los consejos locales de una región determinada y ampliarlas a otras zonas geográficas.

Papel de los consejos locales: Cuál debe ser, como mínimo, el trabajo de los consejos locales

La revolución ha transformado a los seres humanos abriéndoles nuevos horizontes en sus vidas, sobre todo una vez que tuvieron la certeza de que la confrontación era el camino para conquistar su libertad y de que continuando por esa senda encontrarían nuevas posibilidades para el mañana. Al desarrollar nuevas formas de definirse, ricas en poder innovador e inventivo, pudieron superar el individualismo asfixiante de medio siglo de gobierno autoritario. Descubrieron que la ayuda mutua abre las puertas a una riqueza social apasionante y colorista.

El reto al que se enfrentan los consejos locales consiste en hacer que la gente se sienta cómoda en este entorno social, creando un espacio abierto para el diálogo libre. Esto es necesario para lograr unas relaciones amistosas permanentes, al tiempo que se asegura el futuro de la revolución como proyecto colectivo. Para ello, los consejos locales perseguirán los siguientes objetivos

- Formar «espacios sociales» que permitan a la gente discutir las dificultades de su vida cotidiana, debatir lo que se necesita y desarrollar soluciones adecuadas. Para mantener el delicado equilibrio entre la continuación de la revolución y la protección de quienes les rodean, estas soluciones deberán tener en cuenta los siguientes puntos:
 - Preocupaciones locales.
 - Preocupaciones infraestructurales.
 - Armonía social.
 - Recaudación de fondos regionales.

- Profundizar en todas las cuestiones relacionadas con los medios de subsistencia de la población y sus expectativas de vida y trabajo y encontrar soluciones colectivas siempre que sea posible.
- Analizar cuestiones que exigen soluciones más allá del contexto local, como la financiación o el apoyo a otras regiones.
- Defender las tierras de la región para que no sean expropiadas por el Estado, porque estas expropiaciones de tierras en las ciudades y el campo sirios y el consiguiente desplazamiento de sus habitantes son uno de los pilares básicos de la política de dominación y exclusión social en la que se basa el régimen. Esta política se adoptó para crear zonas residenciales para los empleados del gobierno y los soldados y oficiales del ejército, o en nombre de los negocios, para crear centros comerciales para los ricos. En las zonas rurales y suburbanas, el movimiento revolucionario se formó en parte como rechazo a esta política de expropiación y exclusión que separa a los seres humanos de su base de subsistencia. El trabajo de los comités locales es entonces”:
 - Inventariar las tierras afectadas por la expropiación.
 - En caso de expropiación de tierras por motivos de seguridad: apoyar a los vecinos en la defensa de la tierra y los bienes de su región.
 - En caso de expropiación de tierras con fines residenciales u otros proyectos de desarrollo: hacer lo posible por preservar las buenas relaciones con los residentes locales y buscar una solución que satisfaga las necesidades de todas las partes.

Nota: Evidentemente, este tipo de acciones sólo son posibles en zonas seguras o casi «liberadas» de las autoridades. Pero es posible llevar a cabo planes específicos para una zona que tengan en cuenta lo que es posible allí.

3) Sobre la relación con el Ejército Sirio Libre: La necesidad de proteger a las comunidades mientras continúa la revolución

Objetivos

- Hacer que la gente de nuestro entorno esté más segura y proteger la manifestación para que pueda expandirse a nuevas zonas.
- Garantizar las líneas de comunicación entre las regiones protegiendo la circulación de las personas y proporcionando apoyo logístico.
- Papel de los consejos locales: Cuál debe ser, como mínimo, la labor de los consejos locales
- Proporcionar alojamiento seguro y suministros a los miembros del Ejército Sirio Libre.
- Coordinar y consensuar con el Ejército Sirio Libre estrategias para la defensa de la región.
- Trabajar con el Ejército Sirio Libre para capacitar a los habitantes de la zona para que se hagan cargo de la seguridad y la administración.

4) Sobre la formación de consejos locales y su estructura organizativa

El proceso de formación de consejos locales se enfrenta a muchos obstáculos, entre los

que destacan la violencia mortífera del régimen, la incomunicación de unas zonas con otras y las frecuentes incursiones en ciudades y pueblos. Cada uno de estos factores limita enormemente la capacidad de movimiento de la población y la encierra en círculos cerrados. Frente a esto, la revolución ha demostrado en todas las regiones que los mecanismos de resistencia a estas matanzas dan lugar a la adaptabilidad y la creatividad. También contribuyen a nuevas prácticas dirigidas a superar los límites impuestos a los sueños colectivos de libertad de los pueblos y que son capaces de reaccionar adecuadamente a los cambios en el equilibrio de poder sobre el terreno. Por lo tanto, en la formación de los consejos locales influyen los siguientes factores:

- La formación de consejos locales es un proceso dinámico que responde a las necesidades de la situación y a la forma en que la gente se compromete con ella.
- Cada éxito logrado por un consejo contribuirá a los esfuerzos de los demás y aumentará la determinación de todos sus miembros.
- La formación de consejos locales variará en función de la intensidad del movimiento en una región determinada, lo que significa que será más difícil en las zonas sometidas a una fuerte presencia de las fuerzas de seguridad y más fácil en las zonas donde el movimiento revolucionario tiene más capacidad.
- Este importante proceso de creación de consejos locales no será fácil, pero es fundamental para que la revolución continúe. Es difícil no sólo por el despliegue de seguridad y los asedios a comunidades y zonas, sino también porque implica probar formas nuevas y poco convencionales de vivir y relacionarse. Esto requiere independizarse al tiempo que se rompe con la autoridad, por lo que el papel de los consejos es apoyar y desarrollar actividades económicas y sociales en su zona, basándose en la experiencia administrativa en distintos ámbitos.
- Dadas las dificultades que entraña la organización de elecciones en las circunstancias actuales, los consejos locales estarán formados por personas cuyo compromiso social les haya granjeado un amplio respeto, sobre la base de sus aptitudes sociales y técnicas y su experiencia organizativa. Deben tener la capacidad y el deseo de trabajar como voluntarios, así como la adaptabilidad necesaria para comprometerse con las estructuras familiares o las agrupaciones políticas presentes en una zona.
- Las actividades de los consejos locales se desarrollan por etapas en función de las prioridades locales. Desde el principio, participarán las siguientes personas.
 - Miembros del consejo local.
 - Personas comprometidas de la región.
 - Personas de fuera de la región con experiencia en las cuestiones tratadas que estén dispuestas a participar.

En conjunto, todo esto nos permite imaginar una estructura organizativa que podría asumir las tareas del consejo local. Lo ideal sería que el consejo se organizara sobre una base práctica, empezando por lo pequeño y desarrollándose en función de las necesidades de la comunidad. Esta organización también cambiará en función de las transformaciones que la revolución provoque en el equilibrio de poder con el régimen en zonas concretas y lo que esto suponga para las relaciones con las zonas vecinas.

5) El papel del Consejo Nacional

El Consejo desempeña un papel fundamental en los siguientes asuntos:

- La legitimidad de la iniciativa: Al adoptar la idea de los consejos locales, el Consejo Nacional ayuda a darles la legitimidad que necesitan para desarrollarse y contribuye a su aceptación por parte de otras personas comprometidas sobre el terreno.
- Financiación: El Consejo Nacional ha aceptado asumir la administración de «los fondos revolucionarios», una función necesaria que permite una mayor flexibilidad en la puesta en marcha de los consejos locales al cubrir los costes iniciales, así como los gastos posteriores que no pudieran cubrirse localmente.
- El Consejo Nacional puede facilitar la organización entre zonas y aumentar el nivel de organización a nivel provincial, mientras que cada región y localidad sigue dedicándose a proyectos acordes con su idea del movimiento. Es evidente que esta independencia ha dotado al movimiento de una enorme capacidad de adaptación, a pesar de que a menudo se ha visto afectado por la falta de espacios de apoyo que lo protegieran. En este sentido, el papel del Consejo Nacional es importante para encontrar puntos en común y reforzar la colaboración entre las distintas zonas.

Esta traducción se basa en el texto árabe que se encuentra aquí:

https://www.facebook.com/note.php?note_id=143690742461532&

Incluye la introducción a la versión del texto de Omar publicada en octubre de 2011 y el texto completo de la versión que publicó en febrero de 2012. Estas obras no se publicaron en línea hasta después de su muerte a manos del régimen en febrero de 2013.

Esta traducción se ha basado en una traducción al inglés de la primera versión del texto de Omar realizada por Yasmeeen Mobayed que se encuentra en muqawameh.wordpress.com y en la traducción al francés publicada por Éditions Antisociales en 2013: <http://editionsantisociales.com/AbouKamel.php>



«Sin proponérselo, la vida y los escritos de Omar pueden servir de ejemplo de lo que queremos decir cuando hablamos de «la revolución siria» [...] La revolución siria está en la organización formal e informal que se practica en cientos de lugares cada día».